

## INTRODUCCIÓN AL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL PARA LA VIDA DE FAMILIA Y EL MATRIMONIO

Ernesto Giobando sj Obispo Auxiliar de Buenos Aires

Dos textos de *Amoris laetitia*, del Papa Francisco, enmarcan la siguiente exposición:

*37. Durante mucho tiempo creímos que, con sólo insistir en cuestiones doctrinales, bioéticas y morales, sin motivar la apertura a la gracia, ya sosteníamos suficientemente a las familias, consolidábamos el vínculo de los esposos y llenábamos de sentido sus vidas compartidas. Tenemos dificultad para **presentar al matrimonio más como un camino dinámico de desarrollo y realización que como un peso a soportar toda la vida. También nos cuesta dejar espacio a la conciencia de los fieles, que muchas veces responden lo mejor posible al Evangelio en medio de sus límites y pueden desarrollar su propio discernimiento ante situaciones donde se rompen todos los esquemas. Estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas.***

*59. Nuestra enseñanza sobre el matrimonio y la familia no puede dejar de inspirarse y de transfigurarse a la luz de este anuncio de amor y de ternura, para no convertirse en una mera defensa de una doctrina fría y sin vida. Porque tampoco el misterio de la familia cristiana puede entenderse plenamente si no es a la luz del infinito amor del Padre, que se manifestó en Cristo, que se entregó hasta el fin y vive entre nosotros. Por eso, quiero contemplar a Cristo vivo presente en tantas historias de amor, e invocar el fuego del Espíritu sobre todas las familias del mundo.*

La palabra discernimiento expresa un camino de decisión en la libertad y la responsabilidad:

*“El discernimiento, como dimensión del estilo de vida de Jesús y de sus discípulos, permite procesos concretos dirigidos a salir de la indeterminación, asumiendo la responsabilidad de las decisiones”* (Sínodo de los jóvenes, 113).

No se trata solo de un test vocacional, sino de la respuesta que damos al llamado del Señor.

Dos premisas fundamentales:

- El llamado y mi respuesta, o nuestra respuesta (aquí está lo específico de la vocación al matrimonio).
- *“Descubrir de nuevo y hacer comprensible a los jóvenes la belleza de la vocación nupcial”* (Sínodo de los jóvenes, 87).

Cuando hacemos un discernimiento espiritual tenemos que prestar atención a lo que pasa en mi corazón, son las “mociones” que dice San Ignacio. Y prestar atención a lo que pasa en el corazón de ella o el, cuando se trata de la pareja de novios que plantean “casarse por la Iglesia”. Ya esta decisión hace que se muevan los espíritus. San Ignacio dice que cuando el alma está tibia y acomodada, que se le proponga un bien mayor, una responsabilidad más grande, y verá como saltan los espíritus. A esta sociedad apoltronada le cuesta tomar decisiones grandes, que impliquen una sincera entrega de sí mismo al bien del otro/a, o de la sociedad. No se trata de proponer a la familia Ingalls, pero tampoco quedarnos con los Simpsons.

*“Abrirse a la escucha de la voz del Espíritu requiere algunas disposiciones interiores precisas: la primera es la atención del corazón, favorecida por un silencio y el vaciarse que exige la ascesis.*

*Igualmente importantes son la conciencia, la aceptación de sí mismo y el arrepentimiento, unidos a la disponibilidad de poner orden en su vida, abandonando aquello que podría revelarse un obstáculo, y recuperar la libertad interior necesaria para tomar decisiones guiadas solo por el Espíritu Santo. **Un buen discernimiento requiere también atención a los movimientos del propio corazón**, crecer en la capacidad de reconocerlos y de darles nombre. Finalmente, el discernimiento requiere el valor de comprometerse en la lucha espiritual, ya que no faltarán las tentaciones y los obstáculos que el Maligno pone en nuestro camino” (Sínodo de los jóvenes, 111).*

La preparación remota, mediata e inmediata al matrimonio y a la familia tiene un hilo conductor: el amor cristiano. Educación en la afectividad y en la sexualidad es educación en el amor unitivo y responsable.

Esta educación tiene que ir de la mano con el anuncio de la Buena Nueva del matrimonio y la familia (Sagrada Familia, Bodas de Caná, Jesús el Esposo de la Iglesia). San Juan Pablo II decía que el camino de la Iglesia pasa por el camino de la familia. A esto se suma el camino del discernimiento vocacional para los jóvenes, a la espera de la Carta: “Vive Cristo, esperanza nuestra” dirigida por Francisco a los jóvenes que se hará pública este 2 de abril. Ahora bien, frente a las generaciones de los niños, adolescentes y jóvenes, con sus luces y sombras, ¿cómo proponer la belleza de la vocación nupcial?

#### **«El hombre... se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne»**

*¿Qué es lo que debes decir a tu mujer? Dile con toda dulzura: «... Yo te he escogido, te amo y te prefiero más que a mi propia vida. La existencia de ahora no es nada; por eso mis oraciones, recomendaciones y todos mis actos van dirigidos a que se nos conceda pasar esta vida de manera tal que podamos estar reunidos en la vida futura sin temor alguno de separación. El tiempo que vivimos es corto y frágil. Si se nos concede poder agradar a Dios durante esta vida, eternamente estaremos con Cristo y el uno con el otro en una felicidad sin límites. Tu amor me llena de gozo más que todo y no conocería una desdicha más insoportable que estar separado de ti. Aunque tuviera que perderlo todo llegar a ser más pobre que un mendigo, arriesgar los más grandes peligros, aguantar lo que fuera, todo me sería soportable con tal que permanezca tu afecto hacia mí. Es sólo contando con este amor que desearé hijos.»*

*Será también necesario que tu conducta sea conforme a estas palabras... Demuestra a tu mujer que aprecias en mucho el poder vivir con ella y que, por ella, prefieres estar en casa que en la plaza. Prefiéndola a todos los amigos e incluso a los hijos que ella te ha dado; y que éstos te amen a ti por ella...*

*Haced en común vuestras oraciones. Que cada uno vaya a la iglesia y en casa el marido pregunte a su mujer, y la mujer a su marido, que es lo que allí se ha dicho y leído... Aprended el temor de Dios; todo lo demás irá viniendo como de una fuente y vuestra casa se llenará de bienes innumerables. Aspiremos a los bienes incorruptibles, que los otros no nos faltarán. «Buscad primero el Reino de Dios, nos dice el Evangelio, y todo lo demás se os dará por añadidura» (MT 6, 33).*

**San Juan Crisóstomo (c. 345-407)**  
*presbítero en Antioquía, después obispo de Constantinopla, doctor de la Iglesia*  
*Homilía 20 sobre la carta a los Efesios, 4,8,9; PG 62, 140s*

## **Discernimiento de la vocación al matrimonio:**

¿Cuestión de uno? ¿Cuestión de los dos?

¿Cómo discernir el amor? ¿Qué tipo de amores?

Distintas elecciones:

“Sin dudar ni poder dudar” ésta es la persona para toda mi vida. ¿es un “flechazo” o una certeza? Diferencias.

“A través de consolaciones y desolaciones” voy tomando la decisión. Crisis en la pareja, presencia y ausencia, sentimientos encontrados, luces y sombras. Tolerancia y rechazo. Tomar una decisión.

“Razones a favor y razones en contra” 8 afirmaciones o pensamientos:

1. Una decisión de por vida
2. Hoy por hoy
3. Ante otros fracasos
4. Primero probar y luego decidir
5. ¿Y si no funciona?
6. Perdono todo ¿todo?
7. Frente a la responsabilidad de la vida
8. Dios, religión, práctica

¿Cómo acompañar a los jóvenes, cómo quieren o desean ellos ser acompañados en el camino hacia el matrimonio?

“Descubrir de nuevo y hacer comprensible a los jóvenes la belleza de la vocación nupcial” (Sínodo de los Jóvenes 87). ¿De qué se trata esta belleza? ¿Cómo redescubrirla en la cultura juvenil actual?